

El Sufismo

por Sheij Mohammad Abdullah Ansari

Aunque he mencionado el Sufismo muchas veces en mis escritos, he evitado tratar directamente el tema por no parecer que estoy practicando el proselitismo, buscando convertir gente o reclutar gente a una secta. Puesto que tengo un mensaje muy importante por impartir no quise confundir el asunto o alejar a mi audiencia por parecer que tengo motivos chuecos. La gente es rara, quiere cambiar sin cambiar. Es decir, intuye que algo está mal o que necesita algo para aliviar su dolor o tiene emociones y sentimientos que lo molestan o no encuentra respuestas en su esquema personal de la vida y busca algo para ayudarse, no obstante está pegado y no quiere dejar ideas y formas de ser que le han dejado estancado y expuesto a incertidumbre y ataques de fuerzas bajas. Tan ilógica que es esta condición humana, eso de querer cambios sin cambiar, ni es poco común ni un impedimento para aprovechar la óptica del Sufismo. Como vas a ver por la explicación que sigue, el Sufismo no exige una conformidad estricta que hace robots ni exige que creas algo que no encaja en tú manera de ser ni dejar de creer algo hasta que tú quieras.

¿Qué es el Sufismo? Bueno, si buscas en una enciclopedia o en el Internet lo que encontrarás son descripciones de la naturaleza exterior de ello, como especulaciones del origen del nombre, que es el misticismo islámico, los nombres de diferentes ramas o escuelas, la iniciación o algunas prácticas como la de los derviches giratorios. Pero es muy superficial y no es realmente lo que es el Sufismo. Si quieres conocer esas cosas, busca en una enciclopedia o en el Internet – vale la pena saber eso pero voy a hablar más de la esencia del Sufismo y cómo es que te conviene.

Es verdad que el Sufismo es el misticismo del Islam. Sin embargo no empezó con el Islam. De todos modos comenzamos allí. ¿Qué es el Islam y qué es misticismo? El Islam es la religión profética monoteísta más reciente. Es parte del linaje que incluyen el Judaísmo, el cristianismo (incluyendo el catolicismo) y sus profetas Moisés y Jesús (la paz sean con ellos). En el año 570 d.C. nació el profeta Muhammed (la paz sea con él). A los 45 años de edad Muhammed recibió la llamada de Dios a predicar el mensaje del Islam. Dios le reveló un libro llamado el Corán (el criterio) sobre un periodo de 23 años. Tampoco es necesario enumerar todos los detalles de la religión del Islam. Su nombre es suficiente – el Islam, lo que significa sumisión a Dios. Es el mismísimo mensaje de todos los profetas desde el principio de los tiempos. El mensaje de Dios al ser humano siempre ha sido en su esencia, igual, sométete a Él, un mensaje sencillo entregado a mensajeros para guiar a la gente. Han existido miles de profetas en todas partes del mundo. Pero poco tiempo después de que muere el profeta el hombre empieza a cambiar el mensaje original para hacerlo más complicado, ritualizado y añadan jerarquías. Resulta una religión muy lejos del mensaje sencillo que el mensajero de Dios, el

profeta, reveló a la gente originalmente. Así que Dios manda otro profeta para regresar a la gente al camino recto de nuevo. Este proceso ha sucedido una otra vez desde que Adán y Eva caminaban sobre la tierra. Lee los evangelios para ver como Jesús habla de los Fariseos o la jerarquía de Judaísmo en su tiempo, dijo que vino para regresar a la gente a la ley, la ley mosaica, la que ha sido perdida en un mar de inventos y edictos de los dizque eruditos y religiosos.

La religión, sus reglas y rituales constituyen la forma del mensaje de Dios para la gente en general. Con este mensaje en todos tiempos siempre ha venido una enseñanza más profunda, muchas veces se le llama la enseñanza oral porque a diferencia de la enseñanza exterior que está escrito en un libro como la Biblia y el Corán, la enseñanza oral no se puede impartir con palabras ni es entendible con el razonamiento normal. Requiere una conciencia elevada. Este proceso de enseñanza es llevado a cabo directamente entre un maestro y un estudiante. El Profeta del tiempo enseña a algunos de sus compañeros íntimos y ellos enseñan a otros y así sucesivamente se forma un linaje de maestros. A veces forman escuelas o “sociedades” pero el proceso siempre queda personal entre maestro y estudiante aún cuando son parte de un grupo de “buscadores de la Verdad”. Esto se llama misticismo. Mientras la persona normal sigue la religión lo mejor que puede y espera que, al morir, sus hechos buenos pesen más que sus hechos malos y que Dios lo tratará con misericordia, el místico o estudiante de la enseñanza oral (u oculto), no quiere sólo leer o escuchar las leyes y reglas de la religión, él o ella quieren experimentar la Verdad en si mismos, vivir la Verdad; él o ella no están satisfechos con sólo creer en Dios sino que necesitan conocerlo internamente. El místico quiere saber no creer. Quiere entrar en El Reino de los Cielos aquí mismo en esta vida y aquí en la tierra firme.

Como la religión, esos grupos, escuelas o sociedades así como la enseñanza “oculta” empieza a degenerarse con el tiempo por varias razones que incluyen el ego, el charlatanismo y el materialismo.

El Sufismo (tasawwuf en árabe) en su forma actual es la rama mística del Islam. El Profeta Muhammed enseñó el significado interior o profundo del mensaje de Dios a dos de sus seguidores más cercanos, Abu Bakr y Ali ibn Abu Talib. Ellos son los padres del Sufismo. Los maestros auténticos de hoy en día todos son parte de un linaje de maestros que comenzó con uno de ellos.

Así que el Sufismo es la forma más actualizada de la enseñanza oral. No es, en su esencia, diferente de la Cábala o Gnosis o las otras formas que han existido paralelamente con la enseñanza abierta o escrita de las otras tradiciones anteriores que empezaron con profetas de Dios.

Bueno, ahora ¿en qué consiste el Sufismo? Si has leído mis escritos hasta ahora sabes en que consiste. Se puede decir que es la ciencia de la religión o la esencia de la religión en la práctica – no importa cual religión. Todas las sendas espirituales buscan la unificación con el Creador. Eso significa llegar a

un nivel en que eres guiado por Dios en todas tus actividades. Que te quedas en un estado de sumisión total al Dios.

¿Cómo? Si buscas una definición definida de lo que es y cómo funciona el Sufismo, nunca la encontrarías. El Sufismo es la senda sin forma. Siendo todos nosotros diferentes, requerimos una senda diferente, hecho a la medida, por así decirlo. Un sufí aprende a escuchar a su corazón donde emana la guía divina. ¿Dónde está el corazón espiritual? Oculto atrás de un montón de velos – el apego a este mundo, el acondicionamiento familiar, social, cultural, las inclinaciones negativas heredadas, el miedo y todas las emociones negativas que generan el miedo y el ego. Las sendas espirituales usan prácticas para quitar los velos y reducir el ego para que podemos ver y escuchar el corazón. En el Sufismo hay dos prácticas básicas comunes a todas las tariqas sufí (camino o escuelas), el zikr, el cual es la repetición de los 99 nombres de Allah (Dios) solo o en grupo y la conexión psíquica entre el sheij (maestro) y el murid (el estudiante). Aparte de esas dos, las prácticas varían de maestro a maestro conforme a su estilo personal y las necesidades de sus estudiantes. Aún dentro de una escuela los métodos varían de un estudiante a otro. Aún así, si pones a todos los sheij sufíes junto en un cuarto, no habría ningún desacuerdo entre ellos. Todos llegan al mismo lugar aunque sobre diferentes caminos. Sólo existe una Verdad pero hay una multitud de rutas para llegar, de hecho, una diferente para cada quien.

Una explicación breve del Sufismo para candidatos

y los que están seriamente interesada

La religión formal es formada con leyes y rituales y los que son verdadero creyentes hacen lo mejor que pueden para seguir las reglas y participar en los rituales prescritos. Con eso esperan que cuando mueran sus buenas obras y conducta pesarán más que sus errores y con eso obtendrán una recompensa.

Desde los principios de los tiempos siempre habido ramas de las religiones con una enseñanza más profunda. El Sufismo es la forma de esta enseñanza más actualizada siendo la del Islam, la religión profética más reciente.

La religión formal, aunque originada de la fuente suprema, de Dios, a través de un mensajero escogido por y representando a Dios, después de la muerte del profeta y la ausencia de su poder y fuerza, la religión como tal, empieza a degenerarse debido a la naturaleza imperfecta del ser humano, el ego, la avaricia por poder y el amor por el mundo material. Además, sin la presencia del profeta y su guía sobrenatural, seguir las reglas de la religión, las cuales por sí mismas, podrían llevar una persona a una consciencia elevada y la cercanía a Dios, depende de sólo la fuerza de voluntad apoyada

por un entendimiento intelectual de la realidad. Es un reto muy duro que muy pocos pueden cumplir.

Las sendas místicas (misticismo significa experimentar personalmente), aunque no rechazando el intelecto ni el uso de la fuerza de voluntad, no dependen de ellos. Sus enseñanzas explican de una forma más profunda la esencia de la religión, la verdadera guía del maestro (sheij), se lleva a cabo en un nivel no verbal, en un plano psíquico (espiritual), de corazón a corazón.

Tú puedes entender perfectamente por qué no debes hacer alguna cosa o que debes hacer tal y como procedimiento, pero hacerlo no es tan fácil o más bien imposible. En el Sufismo tanto el conocimiento como la habilidad de hacerlo llega al corazón espiritual de la persona, la vida misma se convierte en una escuela en que el mundo se arregla para entrenar al estudiante (murid). Debe llegar a un punto en que cometer pecados (errores contra uno mismo) que nos alejan de la cercanía de Allah (Dios) se hace imposible. Los sentidos interiores se desarrollan para conducir al sufí por el *siratal mustaquim*, la senda recta, en que el sufí tiene un pie en este mundo y el otro pie en el mundo superior, ve a Dios en todas las cosas y conoce la verdadera paz.

Un sheij (o sheija si es mujer) sufí autentico es parte de un linaje de maestros que se remonta hasta el Profeta del Islam, Muhammad Mustafa y su primo y yerno Ali ibn Abu Talib, el padre del Sufismo. El sheij es entrenado y autorizado por su sheij para iniciar y guiar gente en la senda sufí islámica, como su sheij es igualmente escogido por su sheij y así sucesivamente hasta el Profeta quien representa a Allah mismo. Un sheij no es Dios, no es un profeta y no es perfecto, sin embargo, en el ejercicio de su trabajo como maestro, debe tener la habilidad de recibir guía divina a través de su corazón, hablar o escribir más allá de su propio intelecto y conocimiento. Él entra en el campo energético de su sheij y todo el linaje como un murid(estudiante) aprenderá, con el tiempo, a hacer. El sheij y otros del linaje, trabajan espiritualmente (desde un plano no material) ayudando, protegiendo y guiando a todos los murids.

La iniciación (biat) en la Tariqa Sufí Islámica Qadiri-Rifa'ies sencilla. Es un trato entre el candidato y el sheij en el cual el estudiante prometa seguir las sugerencias del sheij y el sheij promete a proteger y guiar al estudiante y llevarlo a él o ella a Allah.

Y más acerca el Islam y el Sufismo

(parte de la respuesta de unas dudas de un lector)

¿Me crees si te digo que el Islam siempre ha existido? Si, aunque la religión como un conjunto de reglas, rituales y forma exterior empezó con el Profeta Muhammad (la paz sea con él), el Corán y el Profeta designaron el comienzo del Islam con el Profeta Ibrahim (Abraham), siendo él el primero en hacer formal una religión monoteísta conscientemente. Es decir hay reglas, rituales y una forma exterior pero existe también el mensaje – la Verdad. La Verdad, que es Dios, no cambia y eso es lo que se encuentra al fondo de todas las religiones verdaderas. Vienen de Dios a través de Sus mensajeros. Su forma exterior se conforma con las condiciones del tiempo y la gente o grupo blanco – para los

que el mensaje está dirigido. (Interesante, el Islam siendo la religión universal, tiene menos forma exterior, menos rituales y reglas que las demás religiones.)

Para ser más sucinto digamos que sólo ha existido una religión. Ha tomado varios aspectos distintos al paso del tiempo por razones prácticas (Dios es muy práctico) pero su esencia queda igual, no se cambia. Dios es Dios y Dios no cambia pero todo lo demás sí cambia.

Ahora bien, el Sufismo siempre ha existido siendo la esencia de la religión. No viene de ninguna otra filosofía – es la misma en ropa diferente. ¿Los secretos de Antiguo Egipto? Si. ¿Gnosticismo? Si. La Cábala. Si. El Sufismo es la versión más reciente de la ciencia espiritual o esotérica. ¿Por qué? ¿Por qué hay nuevas versiones? ¿Es como los carros – el modelo del año? Pues, de alguna forma sí. La verdad no cambia pero la gente sí. Y no sólo cambia la gente sino que la gente está sujeta a la influencia del ego (el nafs en árabe – un concepto muy amplio del que podemos tratar en otro parte). Es decir el Judaísmo hoy no es la religión que Moisés trajo. El cristianismo y el catolicismo están muy lejos de lo que predicó Jesús (un verdadero sufí) y ahora el Islam está también en proceso de degeneración. En cada época las sociedades iniciáticas existían para, primero, los que quisieron experimentar a Dios personalmente y más adelante también para salvar la religión de las innovaciones (o perversiones, distorsiones, desviaciones...). La Cábala (no la Cábala de las revistas y libros de “superación” sino la verdadera) es idéntica al Sufismo en su esencia - palabras y organización diferente, pero igual en su esencia. La diferencia de una forma de la Verdad de ayer y la de hoy es que la actual (de cualquier época) está diseñada por Dios y las de ayer fueron cambiados por la gente.

Y como tú también aludiste, hay sólo una Verdad pero muchos caminos para llegar a esa verdad – de hecho, cada persona es diferente y necesita tomar una senda distinta de los demás. Otra distinción entre la religión y la escuela iniciática: la religión (en su forma original) es como la verdad genérica y las escuelas iniciáticas llevan el individuo a Dios con enseñanzas hechas a la medida para ese individuo. Un verdadero maestro sabe lo que sus estudiantes necesitan para el viaje y le da ejercicios y sugerencias específicamente para él (y a diferencia de una filosofía, trabaja también en otro plano y dimensión para ayudar a sus estudiantes).

De igual manera hay 20 ó 30 ó quien sabe cuántos tariqas (escuelas) sufí. ¿Por qué? Porque todos somos diferentes. Aunque somos diferentes caemos en categorías digamos. Así que si mi Sheij (Sheij Taner Ansari, un turco que vive en EE.UU.) se reuniría con cualquier otro sheij de cualquier otro tariqa estarían de acuerdo en todo (excepto tal vez a que equipo de fútbol le van). Sin embargo tendrán personalidades muy diferentes y sus maneras de ser encajan con grupos determinados de buscadores de la verdad (hay razones espirituales también)....

Hablaremos

Sheij Mohammad Abdullah

Un lector me preguntó, ¿qué es el Sufismo?

Para explicar ¿qué es el sufismo? Voy a evitar lo usual. Puedes olvidar todo lo que has escuchado del sufismo – es generalmente superfluo. Superficialmente el sufismo es la rama mística del Islam. Bueno, ¿qué es eso? Aunque el sufismo es de Islam, la enseñanza siempre ha existido. La religión se puede caracterizar como la forma de la Verdad y las escuelas “místicas” que han acompañado cada religión, constituyen la esencia o contenido de la Verdad. Más al grano, grupos como los sufíes o los cabalistas de los judíos, más que estudiar y ser buenos, practican ejercicios espirituales que dirigen a la unificación con Dios. No estudiamos a Dios sino que tratamos de vivir Dios.

Bueno, como todos dicen cosas similares, lo que sigue son dos obras cortas que escribí sobre aspectos específicos. El Sufismo, se puede decir, no es algo más o menos que una actitud – hay una manera sufí para ver cada aspecto de la vida y con eso podemos empezar. Es común decir que el Sufismo está basado en el amor. Yo digo lo mismo pero tienes que saber que es el amor primero para entender lo que esto significa. Digo que el sufismo es la ciencia de conocer a Dios. Inshallah, las siguientes obras te darán una idea de lo que es el Sufismo.

Conciencia - una batalla contra el Yo Bajo.

Hay una historia de los indígenas norte americanos Cheroqui: un viejito sabio está explicando a su nieta sobre una batalla interior que él está llevando a cabo. Dice que es entre dos lobos. Uno es malo: consiste en enojo, envidia, tristeza, remordimientos, avaricia, arrogancia, auto-lastima, resentimiento, rencor, sensación de inferioridad, mentiras, orgullo, sensación de superioridad, y egocentrismo. El otro es bueno: consiste en alegría, paz, amor, esperanza, serenidad, humildad, simpatía, benevolencia, empatía, generosidad, verdad, compasión y fe. Después de pensar un rato la nieta le pregunta a su abuelo, “¿Qué lobo gana?”

El viejo sabio dice, “Al que alimento.”

La verdad es que nosotros tenemos mucho control de las condiciones que afectan nuestra felicidad y estado de ser. Muchas cosas de la vida están fuera de nuestro control pero nuestra actitud hacia lo que nos pasa hace toda la diferencia. Nuestro destino está escrito pero en forma de borrador y los detalles dependen de nosotros mismos. Y son los detalles los que nos hacen la vida insostenible o bonita y, aún más importante, es nuestra actitud y conducta basada en esa actitud que está formando las condiciones, favorables o no, en el Más Allá.

Hay varios puntos a considerar en la historia arriba mencionada. Uno es que el viejito sabio se refiere a las emociones como lobos, es decir, entidades ajenas. Son negativas o positivas pero son para dominar y controlar no al contrario. Y, como ya se ha mencionado, unas son malas y unas buenas.

Aunque parece obvio que las emociones negativas son perjudiciales, son realmente las fuerzas que guían la vida de la mayoría de la gente en todas partes.

En realidad, el primer paso es la conciencia, o una combinación de conciencia y conocimiento. Es decir, el primer pasodespués de que reconoces que hay algo mal, que

hay un problema. Una vez que es claro que existe un problema, hay que investigar las razones y causas.

¿Dónde está el problema? Si alguien te ofende, si tu negocio falla, si tu matrimonio está fracasando, si te corren de tu trabajo, si siempre te metes en pleitos o cualquier “tragedia” o “calamidad” y experimentas emociones como miedo, nerviosismo, enojo, rencor o las demás emociones negativas o si experimentes estas emociones aún sin una causa obvia, ¿dónde está el problema? y ¿qué provocó la reacción?

Se puede averiguar la respuesta a esta pregunta considerando otra. ¿No es verdad que confrontando situaciones idénticas, dos personas reaccionan muy diferente o hasta de manera totalmente opuesta? Un insulto no tiene efecto en uno mientras que otra persona se enojaría contundentemente. Una pérdida para uno es el fin del mundo mientras que la misma pérdida para otro no es gran cosa.

Otro ejemplo de un ángulo diferente. Estás de viaje por varias semanas y durante tu ausencia sucede alguna desgracia – tu pareja te engaña, tu casa se derrumba, pierdes tu trabajo, te roban tu carro, o lo que sea. Estás felizmente disfrutando tu viaje y en tu mente todo es bonito. Regresas a casa y te enteras de la desgracia y te pones mal. Tal vez el problema sucedió hace mucho tiempo, pero tu no reaccionas hasta que te enteras.

Las reacciones tan distintas o tardías son prueba de que el incidente “provocador” en realidad no es la causa, que en realidad los problemas estriban dentro de nosotros mismos. El centro emocional siente una amenaza y su mecanismo de defensa se está activando de forma equivocada para “proteger” a la persona.

La Luz de Dios está presente en todos. La Energía Divina está presente en todos. ¿Porqué, entonces, no somos santos? ¿Porqué no nos sentimos bien de todo? ¿Porqué no anda bien la vida? Es porque nosotros mismos estamos interponiendo obstáculos entre la presencia y guía de Dios y nuestra conciencia. Dios quiere ayudarnos y guiarnos pero creemos que sabemos más. La respuesta es quitar los obstáculos que nosotros mismos hemos puesto. Las emociones negativas son invasoras que arruinan la vida y nos conducen a remedios aun más ruinosos. El enojo, envidia, tristeza, remordimientos, avaricia, arrogancia, auto-lastima, resentimiento y rencor, sensación de inferioridad, mentiras, orgullo, sensación de superioridad, y egocentrismo son nuestros enemigos. Debemos ganar la batalla contra ellos.

El primer paso para lograr el control de uno mismo es el conocimiento de uno mismo - ¿qué es lo que está pasando adentro? Esto requiere que nos convirtamos en observadores de nosotros mismos, empezando con las emociones negativas mencionadas arriba. Para llevar a cabo este ejercicio es primordial que uno esté despierto en todo momento. Despierto quiere decir, concientede uno mismo. Hay que estar en un estado de vigilancia, como un guardián de la puerta del castillo del rey, observando todos los que entran y cuidando que no entren indeseables. Y, cuando sí entra algo indeseable, como el enojo o envidia etc. debemos seguirla mirando para averiguar ¿de dónde viene, qué quiere y adónde va? Las emociones negativas son como ladrones trabajando en la oscuridad. Si prendes la luz, se apenan y tienen que detener sus actividades. La conciencia es como prender la luz. Las emociones negativas no tienen razón y a plena luz del día su naturaleza verdadera se revela y su fuerza desaparece.

Entre más poder tienen las emociones negativas menos tiene el individuo. Las emociones negativas son como dictadores arruinando las vidas de sus súbditos. Ser súbdito de las emociones negativas es ser esclavo. Sólo con el conocimiento y la conciencia podemos liberarnos de ellas y encontrar la Luz Divina que está en todos esperando que quitemos los velos de encima para que pueda llevarnos a una vida mejor.

La voluntad de Dios

¿Cómo podemos saber qué es lo que Dios quiere?

Dice en la Biblia que Dios nos hizo a Su propia imagen. El imam Ali, el líder de los creyentes, dijo que todo el universo se encuentra dentro de nosotros. La ciencia moderna nos muestra que en cada célula hay un mapa de todo el organismo – es decir – en la parte más pequeña de cada cosa se encuentra el todo o como dice la expresión, el macrocosmos en el microcosmos.

¿Qué podemos entender con todo eso? Qué toda la información del mundo ya está dentro de nosotros. Cuando Dios creó al hombre le instaló dentro, un mapa del universo el cual se llama los 99 Nombres de Allah. Estos “nombres” son en realidad energías divinas con diferentes funciones y propósitos. Son los atributos de Energía Suprema – de Allah (Dios). Es como si sacaras una célula de tu brazo; adentro de ella encontrarías el ADN de todo tu cuerpo y ser. Allah sacó una chispa de Si mismo para construirnos y por eso Su ADN reside en esta chispa - esta célula divina lleva con ella la realidad de Dios. Somos astillas del Padre.

Entonces ¿qué rayos pasó? ¿Por qué el hijo no se comporta como el padre? ¿Por qué somos un desastre? Pues, tú sabes. En lugar de seguir Su ejemplo andamos por otro rumbo buscando nuestra propia individualidad. Queremos hacer nuestra propia vida, nuestra propia identidad, nuestro propio destino. Y por eso nuestra realidad se encuentra enterrada bajo un montón de basura – fantasías e imaginación, miedos y deseos, engaños y decepciones. Bueno, hemos construido un infierno y entonces culpamos a todo mundo menos a nosotros mismos, hasta a Dios mismo culpamos.

Entonces, ¿qué hacemos? Queremos salir del infierno, pero ¿cómo? Una vez que nos damos cuenta de que algo está mal, ¿qué? Ya estamos cubiertos bajo un montón de engaños – es decir, la realidad de quien somos está tan oculta que no sabemos que es real y que es falso.

Cuando nos damos cuenta de eso ya hemos empezado la lucha. Alhamdulillah(alabado sea Dios). Da gracias a Allah por saber que algo está mal porque el 98% de la gente ni sabe eso. Casi todos andan dormidos – sonámbulos.

La verdadera Yihad, la Yihad-al-Akbar(la gran lucha) se realiza dentro de nosotros mismos. Es la lucha para encontrarnos a nosotros mismos y, puesto que somos a la imagen de Allah, es la senda hacia Dios mismo.

Un guerrero sabe que para ganar la batalla se debe conocer al enemigo. ¿Contra quién está peleando? Solo cuando conoces bien a tu enemigo le puedes vencer.

Nuestro enemigo somos nosotros mismos. El nafs (el ser terrenal o ser bajo, la personalidad falsa) que hemos fabricado con el miedo, la arrogancia, la avaricia y el enojo.

Sabiendo que hay algo mal, pasamos al segundo paso – vigilancia y la compilación de información y conocimiento acerca del enemigo. He hablado mucho de esto – conciencia. Auto-conciencia. Es decir, hay que empezar un programa de auto vigilancia continua.

¿Quién eres? Ya te dije quién eres en realidad, pero ¿quién crees que eres? ¿quién pretendes ser? ¿qué mascararas traes y por qué? ¿qué te hace mover, actuar, reaccionar...hacer? ¿estás haciendo o reaccionando? ¿por qué quieres lo que quieres?

El imam Alidijo, como muchos otros sabios del pasado, “Conocerte a ti mismo es conocer a Dios”. (y eso no significa que eres Dios)

Sencillamente el Sufismo es la esencia de la religión. Islam significa Sumisión a Dios. El Sufismo guía al practicante a la realidad de eso.

Este mundo y vida es no más un punto de pasaje en un gran viaje. A diferencia de otros viajes y paradas este es de importancia primordial. En eso subyace la dicotomía de la vida en que vivimos – es sólo un momento en nuestra vida eterna y si olvidamos eso y nos involucramos demasiado en ella, perjudicamos todo nuestro futuro, sin embargo, si no tomamos esta fase de nuestra vida bien en serio también perjudicamos el resto de nuestra existencia.

Sheij Mohammad Abdullah

La Tariqa Sufí Islamica Qadiri-Rifai

Avenida Arboledas 419

fracc. Arboledas 2a sección, Celaya, Gto.

Tel. (461) 614-7116 Celular: 044 461 120 0997

correo electrónico: mojamadabdula@yahoo.com.mx

www.sufismoqr.com